

to Momblanch declamaron, con gracia inimitable, alusivas composiciones poéticas, y pronunciaron elocuentes discursos los señores Paulo, Chenovés, Momblanch, Adrián y Villosres. Todos ellos fueron objeto de entusiastas ovaciones.

Estas revistieron carácter de apotheosis cuando el veterano poeta recibió, emocionado, el pergamino, verdadera obra de arte, que le dedican el Círculo y la Juventud legitimistas de esta ciudad.—P. B.

EN AZCOITIA

Los leales de esta villa celebraron con gran entusiasmo la festividad del Apóstol Santiago y onomástica de su amado Caudillo Don Jaime de Borbón y Borbón (q. D. g.).

A las ocho de la mañana se reunieron en la iglesia de la Santa Casa de Misericordia para oír devotamente la Misa encargada por el Círculo y confortar su alma con el Pan de los Fuertes. A más de los socios veteranos y jóvenes dieron elocuente prueba de su amor a la Causa las virtuosas mujeres de la benéfica asociación «Las Margaritas».

Por la tarde se celebró en el Círculo una asamblea para tratar de llevar a cabo el feliz proyecto de la inauguración oficial de la Sociedad y de las solemnes fiestas que con dicho motivo se habrán de organizar para el día 15 del próximo septiembre.

Por la noche, en el salón del Círculo, se celebró un animado y fraternal banquete, servido muy bien por el conserje del mismo, en el que los jóvenes, en unión de sus queridos veteranos, cantaron una buena colección de canciones populares de nuestras cruzadas.

¡Aurrerá!—L. de A.

EN TORREI

El Tradicionalismo se acentúa de día en día en este lugar, como lo demostraron la concurrencia y el entusiasmo reinantes en la fiesta del Caudillo, fecha memorable que se conmemoró solemnemente con la inauguración de los nuevos locales de *La Fidelitat*, nombre simbólico dado a este Centro legitimista.

Como por la víspera se conoce el Santo, hubo el 24 animadísima sardanas frente al Círculo, en las que tomó parte un numeroso público. El día de Santiago, después de cumplidos los deberes religiosos, se celebró en la misma Sociedad un fraternal banquete, al final del que pronunciaron elocuentes y aplaudidos brindis don Juan Nollastre, don Luis Torrentgenerós, don Francisco Barolet y don Juan Canadell, celoso presidente de la Asociación. Todos ellos aclamaron, entre las ovaciones del auditorio, a nuestro amadísimo R. Don Jaime de Borbón.

El secretario de la Junta, don Isidro Gorchs, dió lectura a un oficio en el que se elige, por unanimidad, presidente de la Asociación al señor Fortián Pujol, en consideración a sus méritos y a su acción infatigable en pro del incremento de la misma. Hondamente emocionado por los aplausos y vítores con que fué saludado, no pudo dirigir la palabra, haciéndolo en su nombre D. Jacinto Antoja, que expresó, en términos efusivos, la gratitud del homenajeado.

Puso fin a este acto inolvidable el vicario D. Vicente Mussachs, celoso y virtuosísimo sacerdote, muy querido aquí, el cual, en frases convincentes y expresivas, manifestó que el hombre debe tener un ideal levantado, como luz y norma de su vida, añadiendo que ninguno había tan grande y tan bello, para el tiempo y para la eternidad, como el religioso, fundamento y esencia de la gloriosa Comunión católico-monárquica. No hay para qué decir que su discurso, tan profundo como elevado, mereció el elogio y el aplauso de todos sus oyentes.

La orquesta Bofills interpretó, con su peculiar maestría, las más escogidas piezas de su selecto repertorio,

contribuyendo a la mayor animación de estos actos de grato e indeleble recuerdo para todos los leales.—Un Jaimista.

EN BORJAS BLANCAS

En esta ciudad se celebró con solemnidad extraordinaria la fiesta de nuestro Caudillo.

A las nueve de la mañana, salió de nuestro Círculo una manifestación con la banda que dirige el socio don Nazario Fabregat, y, en formación perfecta, hizo su entrada en el templo de Nuestra Señora del Carmen, donde se celebró una Misa de Comunión con plática.

A las diez, en los locales de la Sociedad se sirvió el desayuno con que la Junta directiva obsequió a todos los afiliados.

A las once y media, se celebró una extraordinaria audición de sardanas en el *Cuvelat* a cargo de la Cobla Orquesta la Principal del Campo.

A la una de la tarde fué servido un espléndido y fraternal banquete, en los salones del mismo centro.

Al final del animado ágape la referida orquesta interpretó un nuevo y escogido concierto, que mereció la complacencia y el aplauso del numeroso auditorio.

¡Muy bien por los leales de esta población, en que el Legitimismo tiene hoy, como tuvo siempre, tan fervoroso arraigo!—D. P. y R.

EN TOLOSA

Los leales a la Causa del Tradicionalismo en esta villa festejaron el día

del Apóstol Santiago, Patrón de España y onomástica del augusto Abanderado Don Jaime de Borbón y Borbón (q. D. g.), con una Misa de Comunión, que se celebró, a las ocho, en la iglesia conventual de San Francisco oficiando el Rvdo. Fr. Pablo Etxaniz.

Por la tarde trajo un amigo al Círculo una medalla conmemorativa del gran mitin jaimista de Zumárraga, que se verificó hace veintidós años y se refirieron mil anécdotas de aquel magno acontecimiento en agradable charla de correligionarios.

Por la noche celebramos un banquete servido por la acreditada casa María-Enea. A los postres brindamos por la salud del egregio Desterrado y el triunfo del Emblema salvador que tremola valiente como sus augustos Antecesores.—Oriamendi.

EN ALICANTE

Hemos celebrado la fiesta del R. con una Misa de Comunión en la iglesia del Santo Sepulcro, a la que asistieron numerosas legitimistas, y con un banquete verdaderamente fraternal.

A los brindis pronunciaron elocuentes discursos Blanquer (V. y F.), Pastor, Seguí, Lozano y Oller. Todos ellos fueron repetidas veces ovacionados en distintos momentos de sus fogosas peroraciones.

Los organizadores de estos actos—y muy especialmente el activo Francisco Miró—son acreedores a un sincero aplauso.

Reciban el muy entusiasta de—F. de la C.

militar y la pluma del literato.

Al frente de 4.500 hombres y 300 caballos, burlando y venciendo a la persecución constante de fuerzas enemigas muy superiores en gente y elementos, salió del Norte y entró victoriosamente en Valladolid, Segovia y La Granja, sembrando tal desconcierto y pavor entre los cristianos, que llegó hasta Las Rozas, a tres leguas de esta Corte.

El 4 de agosto de 1837 se presenta ante los muros segovianos, combate durante tres horas, asalta la ciudad y se adueña de ella, después de rendir por capitulación a los refugiados en el Alcázar. «Segovia— escribe un historiador—, la antigua capital de los Reyes Católicos, no podía estar pesada de la llegada de los carlistas, porque simpatizaba con ellos la mayor parte de la población. Así lo comprendió el general Zaratiegui, y para dar mayor im-



Don Antonio de Zaratiegui, General carlista e historiador de Zumalacarreghi.

pulso al entusiasmo público, organizó por aquellos días un batallón al que dió el nombre de *Segovia*. Justo y honroso es consignar que esta fuerza de voluntarios se distinguió en toda la campaña, y en ella permaneció leal hasta que la ambición y la felonía vinieron a esterilizar la sangre vertida a torrentes por los Cruzados de la Causa.

LA CRUZ SOBRE EL CORAZON

La Causa nacional o tradicionalista—que tanto monta—hubo de luchar, no sólo contra las huestes de los bandos enemigos, sino también contra los traidores y rebeldes a la autoridad legítima de sus Caudillos. Maroto, frente a Carlos V; Cabrera y Nocedal, frente a Carlos VII; Vázquez de Mella, frente a Jaime I, son pruebas concluyentes de esta afirmación.

En todas estas fatales ocasiones reaccionó vigorosamente el pueblo leal.

Recuérdense los días nefastos de la rebeldía insensata de los que a sí mismos se dieron el nombre de *intégros*, con antifrasís manifiesta y vanidad notoria.

Entonces llegaron desde todos los puntos de la Península al palacio de Loredán—morada a la sazón del egregio Abanderado—fervorosas adhesiones, como la de los carlistas de Lérida, y aparecieron aquí y allá valientes periódicos legitimistas, a la cabeza de los cuales figuró *El Correo Español*, tan querido ayer y añorado hoy por los buenos de la nación entera.

El poético y evocador título del semanario vicense, que vió la pública luz el 11 de agosto de 1888, nos recuerda la carta memorable que el glorioso Carlos VII dirigió en 14 de junio de aquel año a don Ramón Nocedal con motivo de su calumniosa e infecunda rebelión.

«Mi palabra de Rey cristiano—le decía—, que pone *la Cruz*, más aún que sobre la corona, *sobre el corazón*, les responde—a los verdaderos tradicionalistas—de que pueden abandonarse a mí con más ciega confianza que a nadie, y que son enemigos suyos y míos los que les insinúan lo contrario.»

Pasó aquella turbia riada de la soberbia y... aquí estamos los leales, organizados y dispuestos a salvar a España. ¿Y ellos? Ellos, como todos los desertores, se mueren estérilmente en el vacío, llevando la Cruz o la Imagen sacrosanta del Redentor de la humanidad, más que sobre el corazón, sobre la plana inicial de un diario que apenas lee ya nadie, a pesar de ciertas propagandas, hechas algunas con reprochable conducta aprovechando los boletines de suscriptores del que fué órgano oficioso del Caudillo al que injuriaron.

Calendario legitimista

Efemérides y personajes de la Tradición

AGOSTO
9
VIERNES
San Román, mártir.

Las circunstancias mandan. Es tan reducido nuestro Semanario en relación con el original, que nos vemos obligados a cercenar esta sección limitando a lo más indispensable.

Por esta misma causa retiramos de nuestro número anterior dos relatos que se publican en el presente. Lo advertimos para que el lector no se extrañe de verlos en semana distinta a la que les corresponde.

EFEMERIDES SEMANALES

Día 13. 1888. Los leales ilerdenses en Carlos VII remite desde Lequeito a su augusto Tío, Enrique V, de Francia, su manifiesto a las Potencias cristianas del 6 del propio mes.

Día 11. 1874. Acción de Oteiza. 1875. Las fuerzas liberales incendian Castellciutat. 1888. Aparece en Vich el periódico leal intitulado *La Cruz sobre el Corazón*.

Día 12. 1834. Acción de Gordejuela. 1837. Carlos V derrota a Buerens en Villar de los Navarros.

Día 13. 1888. Los leales ilerdenses en vía a Don Carlos un mensaje de adhesión como protesta contra los secuaces insumisos de Nocedal.

Día 14. 1873. Fuego de Baisareny. Las fuerzas de Ollo rinden el fuerte de Las Campanas.

Día 15. 1837. Es asesinado en Miranda de Ebro el general Ceballos Escalera. 1875. Muere en el heroico sitio de la Seo de Urgel el valiente joven voluntario Rafael Feu.

MARTIR DE LA FE

Don Pedro Balanzategui y Altuna, hijo glorioso de Zarauz (Guipúzcoa), oficial en su juventud del Ejército isabelino, alcalde luego por dos veces de León y comandante general de los carlistas de aquella noble región al ocurrir el destronamiento de Doña Isabel, se alzó en armas en el verano de 1869. Perseguido y abandonado, cayó en poder de la Guardia civil, cuando creyó encontrar asilo y salvación en la casa del cura de Valcobero.

Llevaba a su lado a los mejores tiradores del país. Y, al encontrarse con los que le perseguían, pudo muy bien luchar y vencer. Sus soldados se lo indicaron.



Don Pedro Balanzategui, muerto por su fe y su patriotismo.

—No—exclamó el caballero militar—: son nuestros hermanos y no estamos todavía en guerra.

No pensó de la misma manera su bárbaro e incompetente juez; pero su muerte fué un gran ejemplo de abnegación, de heroísmo y de altísimas virtudes cristianas. Perdonó a los culpables de su desgracia; dispuso que se diese un duro a cada uno de los guardias que le disparasen; dejó el resto del dinero que llevaba para misas y sufragios por su alma, y dirigió a su digna esposa, doña Eusebia Escobar, una carta verdaderamente conmovedora. La lectura de la misma produce honda emoción aun en nuestros días. «Declaro—escribía en ella—que sólo he salido de mi casa por cuestión religiosa; para defender la unidad católica, sin necesidad sacrificada en nuestra España, y... como identificada con este mismo sentimiento católico que yo deseo defender también, al Príncipe Rey Carlos VII.» Bien pudo decir Este al consecuente legitimista D. Rafael de Balanzategui y Escobar, en 25 de febrero de 1880, que su valeroso padre fué mártir a quien cubo la gloria de enseñar a sus soldados cómo mueren los héroes cristianos y los caballeros españoles.

CONQUISTA DE SEGOVIA

Triunfal y celebrada fué la expedición realista por ambas Castillas a las órdenes del ilustre general navarro don Juan Antonio de Zaratiegui y Celigueta, que supo esgrimir con igual bizarría la espada del